

ANSIANDO GRANADA

Al final, con muchos años,
se centra Juan en Granada,
para atender al enfermo,
repartiendo todo y nada.

Por la noche recogía
al que estaba sin cobijo,
y a todos dabas tu amor,
como padre con su hijo.

Era tan grande el esfuerzo
para mantener el fuego,
en tu convento-hospital,
que al río te fuiste luego.

La crecida era muy grande,
con ramas, troncos y palos,
en él te metiste tú,
sufriendo los vientos malos.

El frío cogió tu cuerpo,
asentando en tus pulmones,
el Señor llamó a tu puerta,
Él tenía sus razones.

Y dejaste tu Granada
sumida en llanto y dolor,
pues eras la referencia
de Dios que se hace amor.

Jesús Carrasco, oh.

HOSPITAL = CRUZ

Ha llegado la Cruz al Hospital,
al epicentro mismo del dolor,
donde quiere y desea poner amor,
a través de tanto profesional.

Es la Cruz la señal de los cristianos,
con los brazos abiertos y extendidos
para abrazar a todos los heridos,
haciendo que los hombres sean herma-
nos.

Oh, tú, divina Cruz, eterna fuente,
sana la angustia del enfermo herido,
toca su corazón, limpia su mente;

Da calor al paciente que, aterido,
transpira de sudor desde la frente,
sin poderse calmar, aunque dormido.

Jesús Carrasco, oh.

